

CACHEMIRA

¿Es un conflicto o una válvula de seguridad?

Teniente Coronel (R) Lester W. Grau, Ejército de los EE.UU., y Alí A. Jalali

CACHEMIRA ha sido una constante en las relaciones entre la India y Pakistán desde la independencia y partición de la India Británica en 1947. Estos dos países han estado en guerra en tres ocasiones—dos de ellas fueron a causa de la disputa territorial y política por el estado de Cachemira. En 1998, ambos países efectuaron espectaculares pruebas nucleares con miras a enviar al mundo un mensaje político, y muchos observadores se preguntaban si Cachemira sería la causa de una guerra nuclear en Asia del Sur. Históricamente, Cachemira ha sido ambas cosas: un tema de conflicto y una válvula de seguridad. Ambos países se dedican a deliberar sobre la posición y seguridad de Cachemira, circunstancia que les sirve como una válvula de seguridad y que les permite distraer la atención del público de los problemas domésticos que les afectan. El peligro consiste en que ambos países pueden plantear estos asuntos simultáneamente, cambiando la válvula de seguridad en un conflicto armado. A medida que la India y Pakistán desarrollan su arsenal de armas nucleares y sus sistemas de lanzamiento, aumenta el riesgo de que esta situación llegue a un punto de ebullición.

Los modernos estados de la India y de Pakistán resultaron de la separación de la India del Imperio Británico en 1947. La sangrienta separación dejó una amarga rivalidad y hostilidad. Cuando estos países se independizaron, a los príncipes gobernantes en los 560 y más estados indios se les dio la opción de unirse a la India o a Pakistán. La mayoría escogió rápidamente y para ello, se basaron en la ubicación geográfica de su estado y en la religión profesada por una vasta mayoría. India acabó recogiendo en su seno geográfico a la mayoría de los hindúes y la más numerosa comunidad proveniente de la minoría musulmana en el mundo.¹ La

población paquistaní y predominantemente musulmana se encontraba físicamente separada de la India por una distancia de 1000 millas entre el Oeste y el Este de Pakistán. En el momento de la separación, la situación de Jammu y de Cachemira era un verdadero problema. Sus comunidades musulmanas, hindúes y budistas vivían en áreas relativamente bien trazadas, mientras los musulmanes residían en el valle de Cachemira, una región contigua a Pakistán Occidental. El príncipe que gobernaba en Jammu y en Cachemira quería la independencia total de este estado. Hubiera sido más saludable dividir al estado, pero los ingleses rehusaron que Jammu y Cachemira se independizaran y la separación no era un asunto de opción. El príncipe hindú, que tenía una gran mayoría de subalternos musulmanes, firmó un acuerdo con la India y con Pakistán, que tendría vigencia por un año y que establecía un “alto” a las actividades con el fin de mantener el statu quo.²

Este acuerdo se desintegró rápidamente a medida que los miembros de la tribu musulmana Pashtun de Pakistán llevaron a cabo incursiones en el norte y el occidente de Jammu y de Cachemira. El príncipe apeló a la India a la que pidió ayuda, pero la India le ayudó sólo cuando el príncipe aceptó unirse a la India. Cuando las tropas hindúes entraron a Jammu y a Cachemira, las tropas paquistaníes respondieron, acción que encendió la chispa de la primera guerra entre la India y Pakistán. Las Naciones Unidas (ONU) intervinieron para imponer un cese al fuego el 1º de enero de 1949. El acuerdo de cese al fuego estableció el retiro de todas las Fuerzas Armadas paquistaníes y de un gran número de Fuerzas Armadas de la India antes de que entrara en vigencia el plebiscito en que medió la ONU y que determinaba el futuro de Jammu y de Cachemira. Una fuerza de mantenimiento de la paz de la ONU se desplegó hacia el lugar, en donde

aún se encuentra hoy. Sin embargo, a pesar de que en varias ocasiones se hizo el intento de dar cumplimiento al mismo, la India jamás lo permitió. Pakistán incorporó las áreas capturadas en el norte de Jammu y en Cachemira. Las zonas occidentales que en ese entonces eran posesión de Pakistán se convirtieron en la independiente *Azad* (libre) Cachemira—una entidad reconocida únicamente por Pakistán.

La animosidad entre la India y Pakistán continuó. En 1965, se ha afirmado que Pakistán envió a cientos de los miembros de la tribu Pashtun a que cruzaran la línea de cese al fuego con el fin de incitar un levantamiento en la Cachemira controlada por la India. El Ejército Indio respondió y cruzó la línea de cese de fuego a la vez que se apoderó de terreno clave y de los pasos de montaña que, según los hindúes, fueron los pasos que usaron los invasores como caminos de infiltración. Pakistán respondió lanzando un ataque de gran magnitud hasta el sur de Cachemira. Las tropas indias se lanzaron hacia el sur de Cachemira y penetraron el interior del mismo Pakistán. El combate en la Segunda Guerra entre la India y Pakistán fue brutal, la India ganó el combate en lo táctico, pero la guerra fue un estancamiento estratégico. El cese de fuego que promovió la ONU llevó a celebrar otro acuerdo bajo el cual, ambas partes se comprometían a replegarse hacia las posiciones que tenían antes de la guerra.

La Tercera Guerra entre la India y Pakistán estalló cuando las tropas indias penetraron Pakistán Oriental a finales de 1971, mientras una cruenta guerra civil estaba en su apogeo. India invadió con el fin de derrumbar al gobierno de Pakistán y permitir que la facción separatista que combatía en la guerra civil, tomara el control. Bangladesh proclamó su independencia y tomó el lugar de Pakistán Oriental. Cachemira no causó esta contienda pero el cese del fuego en 1949 fue un tanto modificado por el acuerdo de 1972.

La influencia política de Cachemira en Pakistán y en la India

Cachemira es una espina constante en las relaciones entre Pakistán y la India. Pakistán exige el cumplimiento del plebiscito de acuerdo con las resoluciones expedidas por el Consejo de Seguridad en 1949. La India rehusa mientras afirma que las elecciones reglamentarias que tuvieron lugar dentro del estado de Jammu y de Cachemira han favorecido a los partidos que anhelan unirse a la India y que estas elecciones no son más que un sustituto para el plebiscito. Ni la India ni Pakistán cambiarán de opinión, y por tanto, un acuerdo es improbable.³ La autodeterminación de Cachemira es una actitud de pasividad ante ambas opiniones.

Cachemira es un lugar muy agradable y un centro turístico cuando está tranquilo. El clima es favorable y

Cachemira ha sido una constante en las relaciones entre la India y Pakistán desde la independencia y partición de la India Británica en 1947. Estos dos países han estado en guerra en tres ocasiones—dos de ellas fueron a causa de la disputa territorial y política por el estado de Cachemira. En 1998, ambos países efectuaron espectaculares pruebas nucleares con miras a enviar al mundo un mensaje político, y muchos observadores se preguntaban si Cachemira sería la causa de una guerra nuclear en Asia del Sur. Históricamente, Cachemira ha sido ambas cosas: un tema de conflicto y una válvula de seguridad.

el panorama es espectacular. Sin embargo, la India y Pakistán regularmente sostienen intercambios de artillería a lo largo de la frontera, y los musulmanes que residen en Cachemira han organizado un movimiento guerrillero. La policía de la India, la guardia de seguridad de las fronteras y las Fuerzas Armadas han llevado a cabo actividades para contrarrestar y acabar con este movimiento. Cachemira también es una válvula de seguridad para ambos países, la India y Pakistán. Cuandoquiera que escale la crisis doméstica o que se dificulte la política interna, ambos países concluirán que es conveniente “sacarle provecho al tema de Cachemira” e inculpar los problemas nacionales en el irresoluble problema de Cachemira. Por consiguiente, es bueno estudiar el asunto de Cachemira desde todos estos puntos de vista de gran significado: la India, Pakistán y Cachemira.

Una opinión aportada por un hindú⁴

En el curso de los años, la insurgencia en Cachemira ha continuado y se intensificó después que los rusos se retiraron de Afganistán, y en 1994, la actividad militar llegó al máximo. Los grupos de guerrilleros, que se habían acostumbrado a adiestrarse, armarse y recibir el apoyo de Pakistán, se componen de muchos mercenarios (término usado en la India) extranjeros. El guerrillero típico de Cachemira está cansado de la guerra, desilusionado con Pakistán y no es un combatiente tenaz. Es claro que la guerra no logrará la independencia de la Cachemira musulmana. La guerra de guerrillas ha dañado la economía de

Cachemira es un lugar muy agradable y un centro turístico cuando está tranquilo. El clima es favorable y el panorama es espectacular. Sin embargo, la India y Pakistán regularmente sostienen intercambios de artillería a lo largo de la frontera, y los musulmanes que residen en Cachemira han organizado un movimiento guerrillero. La policía de la India, la guardia de seguridad de las fronteras y las Fuerzas Armadas han llevado a cabo actividades para contrarrestar y acabar con este movimiento. Cachemira también es una válvula de seguridad para ambos países, la India y Pakistán. Cuandoquiera que escale la crisis doméstica o que se dificulte la política interna, ambos países concluirán que es conveniente “sacarle provecho al tema de Cachemira” e inculpar los problemas nacionales en el irresoluble problema de Cachemira. Por consiguiente, es bueno estudiar el asunto de Cachemira desde todos estos puntos de vista de gran significado: la India, Pakistán y Cachemira.

Cachemira y los turistas se han alejado del lugar.

Los mercenarios de las naciones musulmanas constituyen la mayor amenaza guerrillera. Pakistán se ha comprometido en el conflicto al respaldar a estos mercenarios y alimentar la llama del conflicto. El grueso de los mercenarios son paquistaníes y afganos mujahideen, pero también hay guerrilleros que vienen de Argelia, Chechenia, Egipto, Libia y de Bahrein. (Las cifras en la página 52 son extraídas de documentos indios que dan los pormenores de los orígenes de los guerrilleros extranjeros capturados en la década de los noventa). Los mercenarios son muy abnegados en vista de que ésta es su *Jihad* (Guerra Santa).⁵ Si bien los guerrilleros reciben el apoyo y el abastecimiento de Pakistán, su meta no consiste en anexionar Cachemira a Pakistán, sino que instalar un estado islámico que se extienda desde Cachemira hasta la Europa Central.

A medida que el apoyo y el interés de los cachemiros flaqueaba, las guerrillas locales fueron reemplazadas por Mujahideen. Inicialmente, esto creó problemas en vista de que las instrucciones de Mujahideen no estaban claras, y su actitud de mujeriegos y de extorsionistas les costó el apoyo de los residentes locales en Cachemira.

Los grupos de Muhahideen que vinieron posteriormente fueron más cautelosos en su comportamiento al entrar a Cachemira, y observaron una conducta ordenada; asimismo, pagaron por todo lo que disfrutaron, incluso servicios, se abstuvieron de acercarse a las mujeres y se comportaron decentemente. Este comportamiento pagó sus dividendos a los guerrilleros de Mujahideen, quienes se granjearon el apoyo de los residentes del lugar y hasta se les permitió que establecieran algunos organismos oficiales locales. Todo esto representa problemas engorrosos para la policía de la India, y para los guardias militares y de la frontera. La India espera que la insurgencia se intensifique cuando Talibán conquiste todo Afganistán, circunstancia que permitirá contar con más fuerzas para asigmarlas a Cachemira.

Los hindúes persiguen la contra-insurgencia en Cachemira en forma lenta, metódica y cuidadosa—y evitan ser severos y brutales. Asimismo, procuran atacar sólo a los elementos hostiles y así evitan que la población se vuelque contra la India. El desarrollo económico y la restauración del proceso democrático deben ir de la mano con la contra-insurgencia. Los hindúes hacen todo esfuerzo por inculcar el “Espíritu de la India” en los cachemiros y que éstos se identifiquen con otros grupos ajenos a la tribu y a su religión. Los hindúes consideran que la población local es una fuente principal de inteligencia, particularmente las mujeres cachemiras. Los programas de salubridad hindú, el socorro de desastres y otros programas de socorro para emergencias han logrado inculcar un sentido de amistad en la población local, y la población está mejor dispuesta a dar información.

El Ejército Hindú en Cachemira está compuesto de varios grupos étnicos y religiosos y cuenta con un cuerpo de ejército de tropa muy profesional. Los comandantes son los que preparan las reglas del combate y se responsabilizan por los excesos cometidos por sus oficiales y tropas. Además de las unidades regulares del Ejército de la India, las cuales se turnan para prestar servicio en Cachemira, las unidades especiales de contra-insurgencia, tales como los Fusileros de Rashtriya, se mantienen en Cachemira constantemente. El Ejército Hindú no despliega grupos armados de propaganda sino que mantiene activas a las fuerzas de operaciones psicológicas, y la policía siempre acompaña a las incursiones militares. La vegetación espesa restringe el movimiento de los helicópteros, principalmente para fines administrativos, incluso para transportar a personas importantes y de las Fuerzas Armadas. El Ejército Hindú ya ha formado unidades populares de *Kuka Parry*, las cuales se componen de cachemiros que otrora fueron guerrilleros. Durante el tiempo que regularmente prestan servicio, que consiste en un período de dos años, estas unidades luchan con-

tra los guerrilleros de su propia cuenta, pero en vista de su comportamiento, la población local ha presentado quejas.

La India siente que China y no Pakistán es su enemigo más importante y no le presta atención a los reclamos que hace Pakistán respecto a Cachemira ya que la India considera a Jammu y a Cachemira como parte de su territorio soberano, y ni siquiera como tema de negociación ni de disputa. Según el concepto hindú, Cachemira es un estado de la India que se encuentra envuelto en una revolución fomentada por elementos foráneos. La India es una nación poderosamente seglar que puede soportar guerrilleros y presiones externas de Pakistán y de cualquier otro lugar indefinidamente.

Un punto de vista aportado por un paquistaní⁶

El plebiscito que ordenó el Consejo de Seguridad Nacional de la ONU en 1949 aún no se ha puesto en vigencia, y la India rehusa llevar a cabo elecciones en vista de que es obvio que Cachemira votaría para unirse a Pakistán. Hoy, la resolución de este plebiscito cumple 50 años—y en la historia de la ONU, representa la iniciativa que más años tiene sin haberse puesto en vigencia. En 1948, la India no presentó a la ONU el acuerdo que establecía la unión de Cachemira a la India y rehusó presentarlo aún en la década de los sesenta,⁷ la India no había cambiado de parecer. Es posible que hasta la firma del maharajá sea falsificada. Pakistán tiene un deber de respaldar a los correligionarios musulmanes que anhelan ser libres. Irónicamente, la democracia hindú rehusa darle a Cachemira la determinación democrática.

En la República de la India el único estado cuya mayoría es musulmana es el estado de Cachemira, estado que la India quiere retener como símbolo de tolerancia religiosa nacional. Los paquistaníes sienten una obligación moral de mantener este tema en exhibición continua ante la comunidad internacional. India es claramente el enemigo principal de Pakistán, tiene mayor extensión territorial y cuenta con excelente equipo militar. Pakistán podría encogerse tan sólo al entablar contacto con la India y procuraría derribar a su poderoso vecino, pero tiene una obligación moral de mantener el tema en actividad al dar apoyo a los oprimidos musulmanes en Cachemira.



Un punto de vista aportado por un cachemira⁸

Los cachemiras quieren que la disputa entre la India y Pakistán por el territorio de Cachemira sea resuelta con imparcialidad, y que se tomen en cuenta los deseos de los residentes de este estado. En Cachemira, la agitación política data desde 1931, cuando el pueblo se levantó contra el gobernador feudal que Inglaterra impuso en la colonia. El gobernador de ese entonces puso a Cachemira en manos de la India, lo que provocó levantamientos no violentos contra la ocupación hindú en 1953 y de 1964 a 1965, levantamientos que fueron cruelmente sofocados por el Ejército Hindú. La revolución actual constituye una señal que el pueblo anhela la libertad, y no el apoyo de Pakistán. En Cachemira, los habitantes exigen que se ponga fin a la ocupación hindú y que se haga una elección libre donde el pueblo decida libremente cuál será el estado político permanente de su país. Cachemira, el único estado del otrora Imperio Británico que fue tratado como si fuera un pequeño castillo, no es una mera disputa territorial entre India y Pakistán que será solucionada por un acuerdo entre estos dos países; el pueblo de Cachemira debe decidir su propia suerte y debe poder opinar sobre estas tres posibilidades: independencia, anexión a la India o anexión a Pakistán.

Nacionalidad de guerrilleros extranjeros que fallecen o son arrestados anualmente en Jammu y en Cachemira*	Fallecidos								Total	Arrestados								Total
	1990	91	92	93	94	95	96			1990	91	92	93	94	95	96		
Afganistán	4	2	4	50	49	14	13	136	-	-	1	1	9	-	1	12		
Bahrein	-	-	-	2	-	-	-	2	-	-	-	2	-	-	-	2		
Bosnia	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	0		
Chechenia	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	0		
Egipto	-	-	-	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	0		
Líbano	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	1		
Pakistán y territorio de Cachemira ocupado por Pakistán	10	9	10	38	34	31	15	147	-	2	5	16	23	33	10	79		
Sudán	-	-	-	-	2	-	2	4	-	-	-	-	-	-	-	0		
Yemen	-	-	-	-	1	-	2	3	-	-	-	-	-	-	-	0		
Otros (Arabia Saudita, Bangala, Tayikistán, etc.)	-	1	-	-	35	40	105	181	-	-	-	-	-	-	8	8		
Total	14	12	14	90	122	85	139	476	-	2	6	20	32	33	19	102		

*Extractos obtenidos de documentos hindúes

Una fuerza numerosa de soldados de la India ha ocupado a Cachemira, circunstancia que probablemente convierte a Cachemira en el territorio más fuertemente guarnecido y más disputado de todo el mundo. La mayor oposición no emana de Pakistán, Afganistán o de cualquier otro país, sino de los habitantes de Cachemira, quienes son los más fieros adversarios, y si estos países cesaran en su empeño, Cachemira se quedaría igual de convulsionada porque la India los ha oprimido, además les ha negado el derecho a la libre determinación. La auténtica voz política del pueblo de Cachemira, la Conferencia Hurriyet de Todos los Partidos (APHC) categóricamente rechaza la violencia y el terrorismo y está dedicada a la resolución pacífica del conflicto a cómo dé lugar pero que sea de acuerdo con el derecho a la libre determinación.

La religión no es una razón primordial para el conflicto mencionado; Cachemira es un lugar en donde hindúes, musulmanes, budistas y *sikhs* han convivido en armonía durante décadas antes de que la India invadiera en 1947. Hoy, todos los grupos étnicos y religiosos de Cachemira abrigan un sentimiento muy arraigado: aspiran a ser libres. Una vez independiente, Cachemira mantendría un acercamiento con ambos países y podría ser un lugar de reunión muy favorable para que estos dos países sostuvieran diálogos que permitirán aliviar las tensiones políticas.

El punto de vista del autor

Cuando han ocurrido estas escaramuzas políticas y militares en Cachemira, Pakistán ha hecho hincapié en los aspectos religiosos del conflicto y ha liberado a los musulmanes *Kashmiri* de los hindúes infieles. Desde la fecha en que se dividió a la India, el combate en Cachemira es un deber religioso, o así lo consideran los *Pashtuns*, quienes se han situado a lo largo de la frontera entre Afganistán y Pakistán. Los *Pashtuns* quieren ayudar a sus conciudadanos musulmanes a luchar en contra de lo que en Cachemira se percibe como hegemonía hindú. Los encuentros violentos entre los hindúes y musulmanes que ocurrieron en otras partes del territorio hindú tuvieron lugar inmediatamente después de la separación y acrecentaron la pasión de los *Pashtuns* hacia estos conflictos. Años más tarde, los voluntarios de este grupo dirigieron las incursiones que lanzó Pakistán en el territorio de Cachemira ocupado por la India.

En la guerra entre los soviéticos y Afganistán, el islamismo político traspasó las fronteras de Afganistán e intensificó las luchas religiosas y la belicosidad islámica en la región. Durante ese tiempo, cientos de personas de Cachemira se unieron a los *Mujahideen* de Afganistán en la guerra santa contra los comunistas. Se afirma que en abril de 1991⁹, unos 500 cachemiros ayudaron a tomarse la ciudad de Khost en el este de Afganistán. Después que cayó el régimen comunista en Kabul, la mayor parte



Fotos: Soldier of Fortune

Un soldado hindú prepara su fusil sin retroceso *Karl Gustav* para abrir una cavidad que le permita entrar al interior de un edificio de varios pisos.



Un rebelde de Cachemira porta el *Dragunov*, un nuevo fusil de tirador.

Cachemira ha sido la chispa que comenzó dos de las tres guerras entre la India y Pakistán y es posible que vuelva a estallar otra guerra. Dondequiera que surjan crisis internas o que la política interna se dificulte, ambos países procuran a toda costa concentrar la atención nacional en Cachemira. Las escaramuzas en las fronteras ocurren y aumentan la insurrección y la contrainsurgencia, pero se evita la guerra al descubierto. Siempre y cuando Cachemira sea la válvula de seguridad para ambos países, el conflicto nuclear es improbable. Sin embargo, si ambos países se concentran en el tema de Cachemira simultáneamente, o si los incidentes locales se tornan violentos, la situación podría escalar y convertirse en un foco de hostilidades.

de los veteranos de la guerra que provenían de Cachemira regresaron a su tierra para continuar su guerra santa o Pakistán los trasladó para que se unieran a los *Kashmiri Muhahideen*.¹⁰

Los analistas de otros países han acotado que el levantamiento del fundamentalismo islámico en el mundo entero coincidió con la deterioración de las condiciones sociales y económicas en Cachemira.¹¹ Esta situación convirtió a Cachemira en un campo de batalla muy atractivo para los combatientes independientes en la guerra santa, incluso a miembros de los grupos de *Muhahideen* de Afganistán, particularmente el *Hesb-e Islami* encabezado por Globulin Hekmatyar. Simultáneamente, la prosperidad del fundamentalismo hindú y la influencia política del Partido Janata *Baharatiya* Hindú (BJP), dieron lugar a que un grupo con más tendencias a las guerras expansionistas ejerciera influencia en la política de la

India con respecto a Cachemira. Acciones tales como aplicar la fuerza contra aquéllos de quienes se sospechaba que daban asilo a los *Muhahideen*, además de informes que revelaban que por doquier se cometieron violaciones a los derechos humanos fueron circunstancias que polarizaron aún más a las comunidades.

De manera que hoy, la situación en Cachemira está sumamente embrollada y por tanto, atrae a otras personalidades internacionales, que no tienen categoría o rango oficial. La situación es demasiado complicada para resolverla por medio de negociaciones bilaterales, y las facciones políticas internas de Cachemira hablan al unísono. Paradójicamente, los complicados resultados de todo esto desaniman tanto a la India como a Pakistán, al punto que no desean volver a recurrir a una solución militar. Los gobiernos no pueden pasar por alto el problema porque éste es un tema que goza de popularidad

Cachemira ha sido la chispa que comenzó dos de las tres guerras entre la India y Pakistán y es posible que vuelva a estallar otra guerra. Dondequiera que surjan crisis internas o que la política interna se dificulte, ambos países procuran a toda costa concentrar la atención nacional en Cachemira. Las escaramuzas en las fronteras ocurren y aumentan la insurrección y la contrainsurgencia, pero se evita la guerra al descubierto. Siempre y cuando Cachemira sea la válvula de seguridad para ambos países, el conflicto nuclear es improbable. Sin embargo, si ambos países se concentran en el tema de Cachemira simultáneamente, o si los incidentes locales se tornan violentos, la situación podría escalar y convertirse en un foco de hostilidades.

entre sus respectivos electorados, pero apenas si pueden arriesgar una confrontación militar de gran envergadura que ofrezca sólo resultados limitados.¹² Mientras la disputa continúa ejerciendo influencia en las políticas domésticas y exteriores de ambos países, y para las relaciones entre la India y Pakistán, esta situación es una válvula de seguridad. En el mejor de los casos, la solución global del conflicto está lejos de solucionarse. Eventualmente la línea de contención llegará a convertirse en una frontera permanente entre la India y Pakistán y al valle musulmán de Cachemira se le concederá una condición especial como estado, mientras que las zonas de Jammu y de Ladkh con sus poblaciones predominantemente hindúes y budistas mantienen vínculos cercanos con la India. No obstante, una segunda división de tal naturaleza no será la mejor solución. A no ser que un acuerdo satisfaga a todos los que buscan la independencia de Cachemira y que se ponga de lado la religión, un movimiento incipiente de independencia en Cachemira podría empeorar las relaciones entre la India y Pakistán.

Aparece el Genio Nuclear

El armamento nuclear de la India y Pakistán ha deteriorado aún más las relaciones de Asia del sur. Cuando los EE.UU., la Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia y China crearon sus armas nucleares, todos estos países se tomaron el tiempo necesario para preparar la doctrina que había de reglamentar el uso de estas armas. En primer lugar, estos países estaban al tanto de que estas armas eran poderosas y pensaban que obtendrían mejo-

res resultados si incorporaban fuegos nucleares en el plan de maniobra. En el curso de los años, se fabricaron armas tácticas estratégicas, operacionales y nucleares que fueron destinadas al campo de batalla. Simultáneamente, la ineficacia de estas armas y sus efectos colaterales inaceptables se hicieron más evidentes. De ahí que se prepararon conceptos tales como *Mutual Assured Destruction* (Destrucción Recíproca Pactada) para evitar el uso de estas poderosas armas.

Estos países que hasta hace poco han adquirido armas nucleares aún no empiezan a pasar por esta experiencia. Hoy, algunos oficiales de la India opinan que la guerra nuclear es posible y que también es posible sobrevivir a esa clase de guerra. Ambos países tienen los recursos nucleares para combatir una guerra nuclear. La India será la sobreviviente, pero Pakistán será aniquilado.¹³ Si tal concepto rigiera las decisiones políticas, la seguridad de Asia del Sur será muy frágil en las décadas venideras.

La India sobreviviría a esa guerra, pero no Pakistán.¹³

La India y Pakistán no han discutido abiertamente sus métodos para reglamentar el uso de armas nucleares, la seguridad en el uso de las mismas, los dispositivos de seguridad y la doctrina para emplear las armas mencionadas. Naturalmente, los vecinos de estos países y la comunidad internacional se preocupan de esta condición.

El tema de Cachemira ha sido un punto de contención entre la India y Pakistán por más de medio siglo. Durante esa época, se ha avanzado muy poco para resolver el conflicto, a pesar de que han ocurrido tres guerras, de un movimiento guerrillero con muchos años de actividad y de una animosidad que ha sido perpetua. El hecho que ambos países almacenan armas nucleares en sus arsenales complica más esta situación.

Cachemira ha sido la chispa que comenzó dos de las tres guerras entre la India y Pakistán y es posible que vuelva a estallar otra guerra. Dondequiera que surjan crisis internas o que la política interna se dificulte, ambos países procuran a toda costa concentrar la atención nacional en Cachemira. Las escaramuzas en las fronteras ocurren y aumentan la insurrección y la contrainsurgencia, pero se evita la guerra al descubierto. Siempre y cuando Cachemira sea la válvula de seguridad para ambos países, el conflicto nuclear es improbable. Sin embargo, si ambos países se concentran en el tema de Cachemira simultáneamente, o si los incidentes locales se tornan violentos, la situación podría escalar y convertirse en un foco de hostilidades.

Cachemira tiene toda la fachada de ser un asunto difícil. No obstante, las relaciones entre los EE.UU. y la China también fueron un grave problema hace varias décadas. La expansión de los negocios y las sociedades

mercantiles mejoraron las relaciones oficiales. Quizás si la India y Pakistán abrieran sus fronteras para el comercio y entablaran contactos comerciales, sus gobiernos revisarían las alternativas en cuanto a sus métodos políticos. Una vez que la India y Pakistán tengan intereses económicos vertidos en su bienestar recíproco, el espectro del conflicto del futuro pudiera desplomarse.¹⁴ Pero los vínculos económicos entre estados no pueden evitar la guerra. Las actividades económicas deben acoplarse con las acciones políticas y militares para lograr la estabilidad. Las elecciones libres y supervisadas internacionalmente en Jammu y en Cachemira podrían crear una zona de amortiguamiento parcial e independiente entre la India y Pakistán. No obstante, hoy en día, ni la India ni Pakistán suscribirían una resolución de esta naturaleza.

Probablemente la mejor esperanza para el territorio de la India es que la India y Pakistán modificaran desde sus normas de actuación respecto a las armas nucleares con que iniciarán una guerra hasta sus planes de disuasión, mientras se preparan y acumulan ojivas de combate y sistemas de lanzamiento. Aparentemente, solo si ambos países preparan un sistema de combate nuclear habrá una posibilidad de que se efectúen conversaciones auspiciadas por organismos internacionales para imponer un límite en la producción de tales armas. Es probable que las armas nucleares jamás sean eliminadas de la región, pero quizás pueda reducirse el número de las mismas. Por ahora, la incipiente amenaza nuclear representa graves riesgos para ese pedazo del continente asiático que es la India. **MR**

NOTAS

1. De acuerdo con el gobierno de la India, 11,67 por ciento (unos 95,2 millones de habitantes) de la población es musulmana. El Departamento de Estadística del Ministerio de Planeamiento y de Dar Cumplimiento al Programa, *Statistical Abstract India 1997* (Nueva Delhi: Gobierno de la India, 1997), páginas 43-46.

2. Sección de historia derivada de *New International Politics of South Asia* de Vernon Hewitt, (London: Saint Martins, 1997); *The Kashmir Tangle: Issues and Options* de Rajesh Kadian, (Boulder: Westview Press, 1993); *India and the United States: Estranged Democracies* de Dennis Kux, (Washington, D.C.: NDU Press, 1993); *India: A Country Study*, editado por Richard F. Nyrop, Folleto del Departamento del Ejército (DA Pam) 550-21, Cuarta Edición (Washington, D.C.: Oficina de Publicaciones del Gobierno de los EE.UU. [GPO], 1985); y *Pakistan: A Country Study*, DA Pam 550-48, Quinta edición, por William Evans-Smith (editor); (Washington, D.C.: GPO, 1984).

3. Hewitt, página 385.

4. Esta sección se fundamenta en una serie de conversaciones que datan de 1968, y que sostuvo el señor Grau con una fuente fidedigna que desempeña un alto cargo oficial en el gobierno de la India.

5. "Mercenario" es el término peyorativo que usan los hindúes para describir a estos guerrilleros. La mayoría de estos guerrilleros fingen ser voluntarios sin sueldo que combaten en la *Jihad*. Un mercenario no combate en la *Jihad*, combate por quien le pague más y no por convicciones religiosas.

6. Los autores agradecen al mayor Ahmad Mahmood Hayat y a otros ciudadanos de Pakistán por compartir sus puntos de vista sobre la situación en Cachemira.

7. El instrumento de plebiscito constituye el acuerdo mediante el cual, el Príncipe

o Maharajá de Jammu y de Cachemira unieron el estado del Jammu a la India.

8. Es difícil presentar una auténtica opinión de un ciudadano de Cachemira que tenga cierto grado de certidumbre en vista de que el gobierno de la India aún no ha publicado ningún resultado electoral referente al acceso o independencia efectuada en Jammu y en Cachemira. Los autores agradecen al Dr. Ghulam Nabi Fai del *Kashmiri American Council* y a otros ciudadanos de Cachemira por compartir sus experiencias y opiniones.

9. *Afghanistan and Kashmir* (New York: The Asia Society and Institute of Oriental Studies, 1993), de la Joint American-Russian Study Mission (Misión Conjunta de Estudios Ruso-Americanos), página 12.

10. Conversación de Ali Jalali con varios analistas de Pakistán en octubre de 1992.

11. Entrevista de Ali Jalali con el profesor Stephen Cohen de la Universidad de Illinois, Peshawar, octubre de 1992.

12. Además, los 95 millones de musulmanes de la India se multiplican y el promedio de nacimiento entre ellos en casi todos los estados es más elevado que el promedio de nacimiento de los hindúes, circunstancia que favorece a los musulmanes porque por tan elevado porcentaje constituyen un factor de mucha influencia política en la India. *Statistical Abstract India 1997* (Nueva Delhi: Gobierno de la India, 1997), páginas 42-43 del Departamento de Estadística del Ministerio de Planeamiento y de Dar Cumplimiento al Programa.

13. Conversación que sostuvo el señor Grau con un alto oficial de la India en julio de 1998.

14. "Subcontinental Divide," publicado en el *Asian Wall Street Journal*, el 4 de agosto de 1998.

Ali A. Jalali es un periodista y ha publicado artículos sobre el Asia Central en los últimos 15 años. Fue coronel en el Ejército de Afganistán y se convirtió en miembro de la Resistencia durante la guerra entre la Unión Soviética y Afganistán. Asistió al Curso Avanzado de Infantería para Oficiales en el Fuerte Benning en Georgia; a la Escuela de Estado Mayor del Ejército Británico en Camberley, Inglaterra; a la Academia Soviética Frunze en Moscú; y al Curso de Postgrado Naval en Monterrey, California.

El teniente coronel (R) Lester W. Grau, del Ejército de los EE.UU. es un analista militar en la Oficina de Estudios Militares Extranjeros en el Fuerte Leavenworth, Kansas. Obtuvo título de Bachiller Universitario de la Universidad de Texas en El Paso y el de Master of Arts de la Universidad Kent State. Se recibió de la Escuela de Comando y Estado Mayor (CGSC), del Instituto Ruso del Ejército de los EE.UU., del Instituto de Lenguas del Departamento de Defensa y del Colegio de Guerra de la Fuerza Aérea de los EE.UU. Desempeñó una diversidad de cargos de comando y estado mayor en los EE.UU., Europa y Vietnam, incluso el de subdirector del Centro de Táctica del Ejército de los EE.UU. y jefe de la Sección de Instrucción de Táctica Soviética de la Escuela de Comando y Estado Mayor; asesor político y económico, Cuartel de las Fuerzas Aliadas en Europa Central, Brunssum, en los Países Bajos; y mensajero diplomático en Moscú. Su artículo "Vencidos por los Microbios" fue publicado en el ejemplar de Military Review con fecha septiembre-octubre de 1995.